

Presentí que tu cuerpo
podría ser una casa tibia
con olor a pan

Una morada con pintura fresca
en la cual recogerse
del temor de los días
para estar quieta
cuando el agite de la vida
se venga abajo
con nuestros sueños

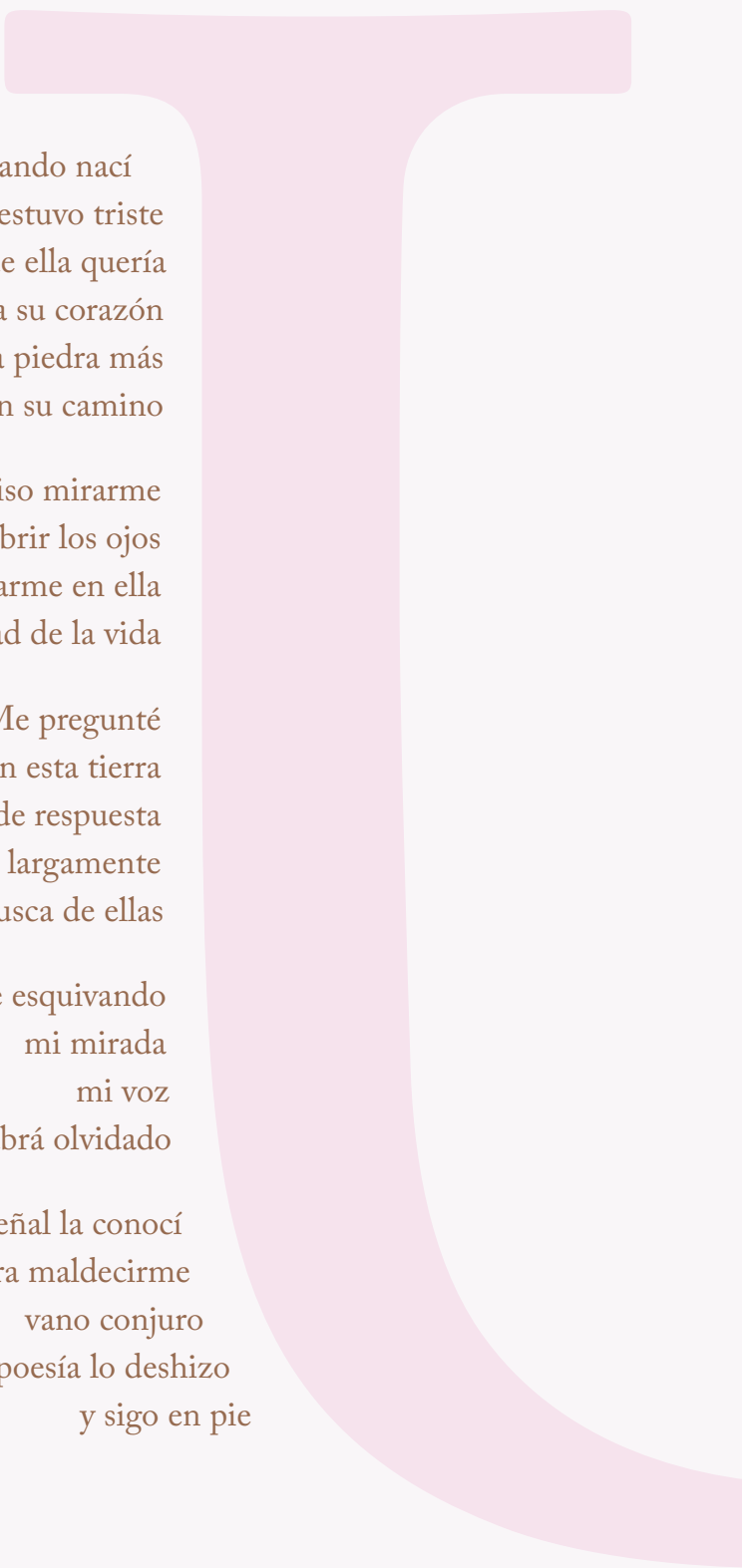
Miraba desde lejos
como habitar tu dermis
dejar que cada minuto
fuese una canción de invierno
y tú abrieses la puerta del fuego
para calentar los pies
heridos de andar caminos

Deliré que eras una casa
fresca casa
donde veía pasar
las punzas de la vida
y no dolía respirar

Soñé largos días
que eras un cuerpo hogar
de repente
fuiste puerta cerrada
al paso del deseo

Poemas

Marta Quiñónez



Cuando nací
madre estuvo triste
no fui el hogar que ella quería
para su corazón
fui una piedra más
atravesada en su camino

No quiso mirarme
no quise abrir los ojos
para tatuarme en ella
desde la oscuridad de la vida

Me pregunté
qué hacía de nuevo en esta tierra
no hubo palabras de respuesta
he vivido largamente
en busca de ellas

Madre sigue esquivando
mi mirada
mi voz
ya la habrá olvidado

Su señal la conocí
para maldecirme
vano conjuro
la poesía lo deshizo
y sigo en pie

En ciertos momentos de la vida
quise que ella fuera mi hogar
a patadas me expulsó de su alma

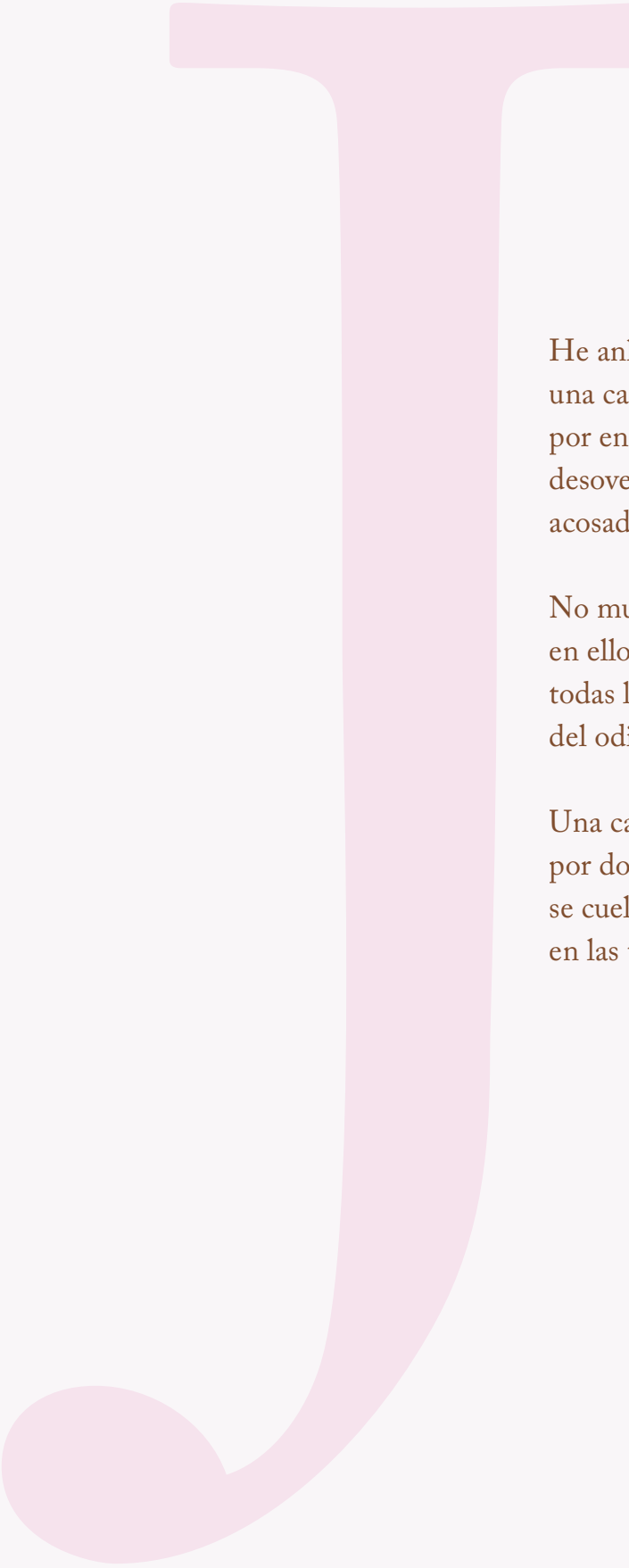
Hemos perdido el rastro
la una de la otra
como animales vencidos en la hazaña

Como lobas en el bosque
aprendimos a olfatear el peligro
corriendo en direcciones contrarias

He vivido a la intemperie
en un mundo salvaje
sin casa

Busqué por guarida
cuerpos ajenos
que me recibieron por invierno
expulsándome en verano

Ahora canto con tenue voz
pero ya no hay olores en el aire
para encontrar
los caminos del retorno



He anhelado bajo este cielo
una casa de piedra
por entre cuyas grietas
desoven las lagartijas
acosadas en la infancia

No muros en concreto
en ellos se amasan
todas las vendimias
del odio y la miseria

Una casa de piedra
por donde el sol
se cuele venturoso
en las tardes de invierno

Como puerta abierta
en casa vacía
así tu cuerpo frente a mi deseo

Estimo que los muros abandonados
han sabido guardar en su interior
la memoria de los muertos

Acaso la vida
no es un acoso
a la intemperie

Para qué quiero casa
si tu cuerpo
me ha dado la espalda 🗑️

Marta Quiñónez, 1970
Poeta, psicóloga,
filóloga hispanista,
editora independiente.
Poemas tomados
de *Casa*, Medellín, 2019.

